



Relojes en Museos de Alemania

Eduard Farré i Olivé

El carácter latino nos impulsa habitualmente a acercarnos a las culturas que nos son más familiares y a continuar desconociendo las que nos parecen más lejanas o de difícil comprensión.

Este hecho unido a la legítima búsqueda del buen tiempo, del sol y del mar hace que un país como Alemania sea un destino poco habitual para unas vacaciones de verano. Sin embargo, como relojero, he creído que este país podía depararme alguna agradable sorpresa como así ha sido a lo largo de dos largos veranos que no han agotado todavía el filón.



**Museo Alemán del Reloj
(Furtwangen).
Sala de relojes
musicales y autómatas.**



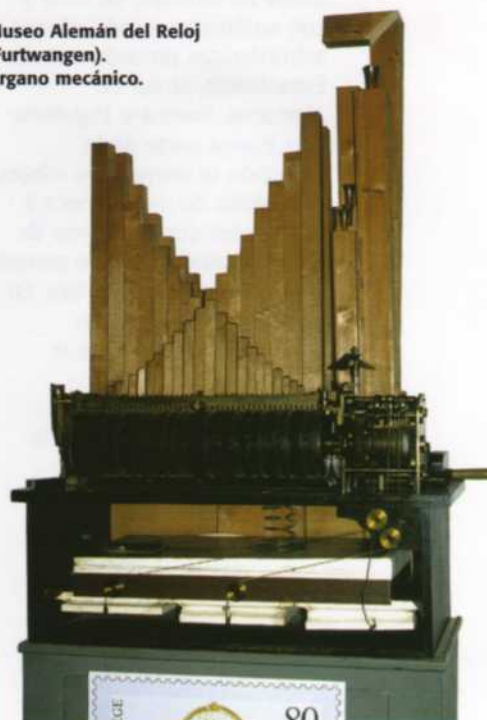
**Museo Alemán del Reloj
(Deutsches Uhrenmuseum)
de Furtwangen (Baden-
Württemberg)**

La historia del museo de Furtwangen se remonta a 1852 y se relaciona con una histórica colección de relojes impulsada por la dirección de la escuela alemana de relojería de la ciudad; así no nos debe extrañar que el museo actual todavía conserve un aire didáctico a través de la presentación de sus colecciones de manera clara y trate la historia del reloj de forma exhaustiva más allá de la temática puramente local.

En un primer ámbito se explican los orígenes del reloj con la exposición de relojes de sol, agua, fuego y arena procedentes de las más variadas culturas; tras ello, aparecen los primeros relojes mecánicos que se conservan procedentes de la Alemania del sur y zona colindante de los siglos XVI-XVII que a la sazón ocupaba un lugar primordial en la fabricación de relojes. Son de interés en este espacio expositivo muchos relojes de foliot anónimos o firmados por Erhard Liechti (Winterthur 1584), Nicolas Schmidt (Augsburg c. 1620), N. Dauville (Francia 1544); relojes de mesa, de pared, portátiles y con indicaciones astronómicas

o autómatas. La colección sigue ofreciendo la visión de cualquier aspecto de la relojería de los siglos siguientes y de las más diversas procedencias, abundando los relojes alemanes de la Selva Negra en madera, musicales y con autómatas pero sin echar de menos las obras más sofisticadas de otros países europeos ni los históricos relojes japoneses de foliot anteriores a la apertura comercial de esta nación oriental. Para terminar, se ofrece una extensa colección de relojería moderna que incluye la historia del reloj eléctrico, electrónico y de cuarzo y el moderno reloj astronómico de Hans Lang.

**Museo Alemán del Reloj
(Furtwangen).
Órgano mecánico.**



**Museo de Relojes
(Uhrenmuseum) de
Villingen-Schwenningen
(Baden-Württemberg)**

Vilingen-Schwenningen se encuentra en los confines orientales de la Selva Negra y como es de esperar la parte principal del museo se destina a la exposición de relojes autóctonos que constituye un buen complemento a la colección ofrecida en Furtwangen. Sin embargo hay una interesante segunda parte indispensable por mérito propio que es el legado de relojes que Hellmut Kienzle coleccionaba desde su posición de empresario de la fabricación de relojes; la empresa Kienzle había abierto al público su museo privado en 1961, legando más tarde su colección a la ciudad. El grueso de la colección Kienzle lo constituyen los relojes de estilo renacentista de los siglos XVI-XVII de mesa, exagonales, en forma de crucifijo, de torre y con autómatas e indicaciones astronómicas procedentes de Estrasburgo, el sur de Alemania, Francia e Inglaterra. Una buena parte de la colección la ocupan los relojes de bolsillo de dicha época y posteriores con presencia de relojes esmaltados, con sonería de repetición y autómatas. En esta ciudad también se encuentra el Museo de la Industria Relojera (Uhrenindustriemuseum) dedicado a la tecnología de fabricación relojera básicamente del siglo XX.

**Museo Alemán
(Munich).
Reloj público.**



alta precisión (un Riefler de 1905) en el departamento correspondiente; debe poner un poco de su imaginación y buscar los relojes musicales en el departamento de instrumentos musicales, relojes astronómicos y astrolabios en la sección de astronomía y autómatas del siglo XVI en el departamento de computación y automatismos; para luego

Museo Alemán (Munich).
Sala de relojes de torre.



El Museo Alemán (Deutsches Museum) de Munich (Baviera)

En general, existe el peligro de buscar relojes solamente en los museos de relojería olvidando que las mejores colecciones de relojería se esconden entre otros tesoros tan valiosos que pueden hacer sombra a los mejores relojes del mundo; éste es el caso del Museo Alemán de Munich como lo es también del Louvre y del Arts et Métiers de París, del Kunsthistorisches Museum de Viena, del British y del Science Museum de Londres y de tantos otros.

El Museo Alemán de Munich es un museo de la ciencia y de la técnica con importantes colecciones dedicadas a los transportes por tierra, mar y aire, minería, electricidad, comunicaciones, física, química, instrumentos musicales, etc. La colección de relojes reunida en el ámbito dedicado a la medida del tiempo es de primera categoría como corresponde a un museo que conserva el primer automóvil de gasolina (el Benz de 1886), el primer avión a reacción (un Messerschmitt de 1941) o una de las primeras locomotoras de vapor (la Puffing Billy de 1814); aunque el aficionado a la relojería no se debe contentar con ver relojes de torre de 1562, renacentistas fijos y portátiles de los siglos XVI y XVII, de sol, agua, fuego y arena o relojes de péndulo de

perderse por otros centros de interés o por la librería, salir a tomar unas cervezas por los alrededores de la Marienplatz y ver en acción los autómatas del carillón del Ayuntamiento Nuevo (Neues Rathaus) situado en la misma plaza. Otro día y con renovada energía, se debería hacer una visita al Museo Nacional Bávaro (Bayerisches Nationalmuseum) que conserva otra magnífica colección de relojería mecánica de los siglos XVI y XVII.



Munich.
Autómatas del reloj
del Ayuntamiento Nuevo.

Nuremberg.
Autómatas del reloj de la Iglesia
de Nuestra Señora.



**Museo Nacional Germánico
(Germanisches National
Museum) de Nuremberg
(Baviera)**

Como este gran museo también tiene muchos centros de interés, conviene que antes cojamos fuerzas en alguna terraza cercana a la fuente del relojero Peter Henlein o en la Plaza del Mercado (Hauptmarkt) al tiempo que esperamos ver en funcionamiento, cada día a las 12 en punto, los autómatas

Nuremberg.
Fuente dedicada
al relojero Peter Henlein.



(Männleinlaufen) del reloj de la Iglesia de Nuestra Señora (Frauenkirche). La escena animada representa el juramento de los siete electores ante Carlos IV a raíz de la concesión de la Bula de Oro por el emperador en 1356. Además de la gran pinacoteca con obras de Durero, Holbein y Cranach, entre otros muchos, y una de las colecciones de instrumentos musicales más importantes del mundo, en el Museo Nacional Germánico hay una pequeña pero densa colección de relojes.

Entre otros instrumentos de medida del tiempo encontramos un astrolabio fabricado en Zaragoza por al-Naqqas en 1179 y un despertador de pared con la esfera dividida en 16 horas de pesas y oscilador de foliot del siglo XV que en la historia del reloj se presenta como uno de

los relojes mecánicos más antiguos que se conservan. Aunque la pieza más preciada se hará buscar y se resistirá a ser descubierta, ya que la encontraremos en la sección de arte gótico donde, en lugar destacado, hay un solo reloj que perteneció a Felipe el Bueno de Borgoña; fechado en 1430, es el reloj más antiguo que existe con barriletes y

Museo Nacional Germánico (Nuremberg).
Vitrina de relojes góticos.



muelles de marcha y sonería de horas; pero no solamente su antigüedad y su estado de conservación son admirables; con mucho, su belleza supera cualquier objeto artístico de su época. Para terminar, en la sección de arte popular se concentra una pequeña colección de relojes de la Selva Negra.



Museo Nacional Germánico (Nuremberg).
Reloj de Felipe el Bueno de 1430.



Museo de astronomía e historia de la técnica (Kassel). Astrolabio valenciano de Ibn Said de 1086.

Museo de astronomía e historia de la técnica (Kassel). Reloj astrolábico de Jost Bürgi de 1591.



Museo de astronomía e historia de la técnica (Kassel). Reloj de doble foliot de Jost Bürgi.



Museo de Astronomía e Historia de la Técnica (Museum für Astronomie und Technikgeschichte) de Kassel (Hesse)

Kassel es una bella ciudad rodeada por dos grandes parques que antaño fueron los terrenos lúdicos de dos fincas señoriales; todavía hoy, se pueden visitar estos edificios y pasear por los parques por entre árboles centenarios. Al oeste de la ciudad queda el palacio de Wilhelmshöhe

